

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION PUBLICA
HATO REY, PUERTO RICO

R

PROGRAMA DE TEATRO ESCOLAR

" EL ALCALDE DE ZALAMEA "

de

Don Pedro Calderón de la Barca

Adaptación especial de Alejandro Ulloa, para funciones en
Escuelas Superiores de Puerto Rico

PERSONAJES

CRESPO

ISABEL

JUAN

REBOLLEDO

CHISPA

CAPITAN

DON LOPE

UNA VOZ

ESCRIBANO

REY

Handwritten:
11/08/2000
JRR

Handwritten:
107999
1179903

Multidisciplinario Josemilio González
Instituto de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

Handwritten:
máxrs
c.1

*Seminario de Drama
Colección*

Francisco (Paco) Prado

**SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS**
Marzo, 1968

Seminario de Drama



"EL ALCALDE DE ZALAMEA"

Acto primero

Zaguán-portal en la casa de Pedro Crespo.
Pedro Crespo- Isabel.

- CRESPO Hija mía!
- ISABEL Hola! Mucho has tardado.
- CRESPO Dios te guarde
 mil años, que nunca piensas
 que llega pronto tu padre.
 Adiós, Juan
 (ENTRA JUAN)
- JUAN Te he visto entrar
 y he venido a saludarte.
 ¿De dónde bueno, señor?
- CRESPO De las eras; que esta tarde
 salí a mirar la labranza
 y están las parvas notables
 de manojos y montones,
 que parecen al mirarse
 desde lejos montes de oro...
 Tú, ¿qué has hecho?
- JUAN No sé cómo
 decirlo sin enojarte.
 A la pelota he jugado
 dos partidos esta tarde
 y entrambos los he perdido.
- CRESPO Haces bien si los pagaste.
- JUAN No los pagué, que no tuve
 dineros para ello; antes
 vengo a pedirte
- CRESPO Pues escucha, antes de hablarme
 Dos cosas no has de hacer nunca:
 ofrecer lo que no sabes
 que has de cumplir, ni jugar
 más de lo que está delante;
 porque si por accidente
 falta, tu opinión no falte.
- JUAN El consejo, es como tuyo,
 y porque debo estimarle
 he de pagarte con otro...
 En tu vida has de darle
 consejo, alque ha menester
 dinero.
- CRESPO Bien te vengaste,
 Isabel, de la gaveta
 tráeme al momento la llave.

Seminario de Dramá

Colección

Francisco (Paco) Prado

(SALE ISABEL. ENTRA REBOLLEDO)

- REB. ¿Vive Pedro Crespo aquí?
- CRESPO ¿Hay algo que usted le manda?
- REB. Traer a su casa la ropa
de Don alvaro de Ataide,
que es el capitán de aquesta
compañía que esta tarde
se ha alojado en Zalamea.
- CRESPO No digáis más, eso basta:
que para servir al Rey
y a Dios en sus capitanes,
están mi casa y mi hacienda.
Decidle que venga
cuando su merced mandare
a que se sirva de todo.
- REB. El vendrá luego al instante.
(SALE REBOLLEDO)
- JUAN Que quieras, siendo tan rico,
vivir a estos hospedajes
sujeto.....
- CRESPO Pues ¿cómo puedo
excusarlos ni excusarme?
- JUAN Comprando una ejecutoria.
- CRESPO Dime por tu vida; ¿hay alguien
que no sepa que yo soy
si bien de limpio linaje,
hombre llano? No por cierto;
pues ¿Qué gano yo en comprarle
una ejecutoria al Rey
si no le compro la sangre?
¿Dirán entonces que soy
mejor que ahora? Es distante.
Pues ¿qué dirán? Que soy noble
por cinco o seis mil reales,
y eso es dinero y no es honra:
que honra no la compra nadie
Yo no quiero honor postizo
que el defecto ha de dejarme
en casa: villanos fueron
mis abuelos y mis padres;
sean villanos mis hijos.
tarda tu hermana.
- JUAN Ella sale,
(ENTRA ISABEL)
- CRESPO Hija, el Rey nuestro señor,
que el cielo mil años guarde,
va a Lisboa porque en ella
solicita coronarse
como legítimo dueño,
a cuyo efecto marciales

Sanatorio de Drama
Colombón
Manuel de (Paco) Prado

- CRESPO tropas caminan, con tantos aparatos militares que ha bajado a Extremadura el tercio viejo de Flandes. Hoy han de venir a casa soldados y es importante que no te vean, y así hija al punto has de retirarte a ese cuarto alto, en donde yo vivía.
- ISABEL Suplicarte lo mismo que me concedes intentaba, que el quedarme con ellos es exponerme a escuchar mil necedades,
- CRESPO Juan, hijo quédate aquí; recibe a huéspedes tales mientras busco en el lugar algo con que regalarles.....
- (ENTRAN LA CHISPA Y REBOLLEDO, PRECEDIENDO AL CAPITAN)
- CHISPA Como él el juego nos dé de empeño nos sacará.
- REB. Es mi paisano y me da cuanto le pido.
- CHISPA Pues ve.
- REB. (AL CAPITAN)
Esta es la casa en que estáis alojado.
- JUAN. Vos seáis muy bien venido
- CAPITAN Y vos, mozo, muy bien hallado.
- JUAN Mientras mi padre os elige en la plaza los manjares, me manda daros las gracias porque honráis estos umbrales.
- CAPITAN Me obligan tantas mercedes.
- JUAN Mandadme. (SALE)
- CHISPA Vamos, háblale.
- REB. Señor, pues ya sabes que de pobre juro en presente, pretérito y futuro, hágaseme merced que en vía de ayudilla, en este día, el alférez me otorgue y me consienta el juego del boliche por mi cuenta....
- CAPITAN Digo que eso es muy justo y el alférez sabrá que ese es mi gusto.

- CHISPA (SE ABLANDA EL CAPITAN....OH, si me oyera llamar de todos yo la bolichera!....)
- CAPITAN Pues no me parece por cierto mala casa.
- REB. No, señor.
- CAPITAN Parece de labrador que tiene el riñón cubierto.
- REB. Yo la elegí para tí no por lo buena que sea, si no porque en Zalamea no hay mujer tan bella...
- CAPITAN Dí.
- REB. Como una hija suya.
- CAPITAN Pues por muy hermosa y vana, ¿será más que una villana con malas manos u pies?
- REB. Que sea mujer hermosa y llámese como quiera, que el nombre, señor, no altera la calidad de la cosa. Pregunté a una criada por ella y respondiome que su padre la tenía en un cuarto alto y no quería que ninguno la viese, que es celoso.
- CAPITAN ¿Qué villano no ha sido malicioso? Si acaso aquí la viera de ella caso no hiciera mas sólo porque el viejo la ha guardado, deseo, vive Dios! de entrar me ha dado donde está, Y ha de ser..
- REB. Pero, ¿qué haremos para que allá, señor, sin causa entremos, sin dar sospecha alguna?
- CAPITAN Es cierto.... Calla! Ya está... Fingiendo que yo riño contigo, has de irte huyendo hacia su cuarto. Entonces yo, enojado, la espada sacaré. Tú, muy turbado, has de entrar hasta donde la moza que buscamos, se me esconde...
- REB. Bien informado quedo.
- CHISPA (PUES LE HABLA EN CONFIANZA Y TAN DE QUEDO COMO DE IGUAL A IGUAL HABLAR PUDIERA DESDE HOY ME LLAMARAN LA BOLICHERA)
- REB. (ALZANDO LA VOZ) Vive Dios que han tenido esta ayuda de costa que he pedido un ladrón, un gallina y un cuitado, y ahora que la pide un hombre honrado no se la dáis.....

CHISPA Ya empieza su tronera)

CAPITAN Pues, ¿Cómo me habla a mí de esa manera?

REB. Ucé es mi capitán, sólo por eso callaré;
más por Dios, que si tuviera
la bengala en la mano...

CAPITAN ¿Qué me hiciera?

CHISPA Tente, señor. (SU MUERTE CONSIDERO)

REB. Que me hablará mejor.

CAPITAN ¿Qué es lo que espero
que no doy muerte a un pícaro atrevido?
(HUYENDO) Socórranme!

Reb. (HUYENDO) Socórranme!

CAPITAN Aunque huyas he de matarte.

CHISPA No me lo destruyas.....

CAPITAN Apártate.....

CHISPA. No cedo.. Que mata el Capitán a Rebolledo...

CAPITAN Vive Dios que ya estoy determinado..
Suelta!

CHISPA Que el capitán mata a un soldado!....

CAPITAN Calla!

CHISPA Socorro!

CAPITAN Fuera!

CHISPA Ya no me llamarán La Bolichera.

REB. (DENTRO) Socorredme....
(ENTRAN ISABEL Y REBOLLEDO)

ISABEL Padre!

REB. Socorredme, por favor,
que quieren matarme.

ISABEL Y ¿quién intenta mataros?

CAPITAN Yo.
que tengo de dar la muerte
al pícaro, Vive Dios!
si pensase....

ISABEL Detenéos,
siguiera porque, señor
vino a valerse de mí
que los hombres como vos
han de amparar las mujeres,
si no por lo que ellas son,
porque son mujeres, que esto
basta, siendo vos quien sois.

- CAPITAN No pudiera otro sagrado
librarle de mi furor
sino vuestra gran belleza.
Por ella vida le doy,
pero mirad que no es bien
en tan preciosa ocasión,
hacer vos el homicidio
que no queréis que haga yo.
- (ENTRAN CRESPO Y JUAN)
- CRESPO ¿Cómo es eso, caballero?
cuando publica una voz
excesos de vuestra ira,
y vengo con el temor
de hallaros matando un hombre
os hallo.....
- ISABEL (VALGAME DIOS!)
- CRESPO ¿Requebrando una mujer?
Y tú, dime, ¿porqué razón
saliste aquí?
- ISABEL Ese hombre,
lleno de angustia y temor,
llegó hasta mí, pidiendo
socorro; yo me asusté
y en busca tuya, he bajado
hasta aquí.
- CRESPO Noble sois,
cuando tan presto se os pasan
los enojos.
- CAPITAN Yo, al respeto de esta dama.
suspendí todo el furor.
- CRESPO Isabel es hija mía,
y es labradora, señor,
que no dama.
- JUAN (VIVE EL CIELO, QUE TODO HA SIDO INVENCION
PARA HABLAR CON ISABEL)
Bien, señor capitán,
pudiérais ver
con mas segura atención
lo que mi padre desea
hoy serviros, para no
causarnos este disgusto.
- CRESPO ¿Quién os mete en eso a vos,
rapaz? ¿Qué disgusto ha habido?
Si el soldado le enojó,
¿lo había de sufrir? Mi hija
estima mucho el favor
del haberle perdonado,
y el de su respeto yo.
- CAPITAN Claro está que no habrá sido
otra la causa, y ved mejor
lo que decís.

- CAPITAN Pues es que alojado estoy
 en esta casa; un soldado....
- DON LOPE Decid,
- CAPITAN Ocasión me dió
 a que sacase la espada.
 Huyendo de mí, corrió
 hacia dentro, y huyendo
 del, bajó hasta aquí esa
 labradora; y su padre
 y su hermano, o lo que son,
 se han disgustado de verme
 hablar con ella.
- DON LOPE Y ¿quién fue el soldado
 que a su capitán le dió
 ocasión de que sacase
 la espada?
- REB. (A que pago yo
 los platos rotos)
- ISABEL Ese fue
 el que tanto me asustó
- DON LOPE Dénle dos tratos de cuerda.
- REB. Tra... qué han de darme, señor?
- DON LOPE Tratos de cuerda!
- CHISPA De esta vez me lo estropean.
- REB. No.. El Capitán me mandó
 que fingiese la pendencia,
 para tener ocasión
 de ver a la moza....
- CRESPO Ved
 si hemos tenido razón.;
- DON LOPE Mas no para dar motivo,
 promoviendo una cuestión,
 de perderse este lugar.
 Hola! Que eche un bando el tambor,
 que al cuerpo de guardia vayan
 los soldados cuantos son.
 y para que no quedéis
 con aqueste empeño vos,
 y vos con este disgusto
 y satisfechos los dos,
 buscad otro alojamiento,
 que en esta casa estoy yo
 desde ahora alojado , en tanto
 que a Guadalupe no voy,
 donde está el Rey.
- CAPITAN Tus preceptos,
 órdenes preciosas son
 para mí.

- CRESPO Entráos dentro.
- (SALEN EL CAPITAN, CHISPA, REBOLLEDO, ISABEL Y JUAN)
- CRESPO Mil gracias, señor, os doy,
por la merced que me hicísteis
de excusarme la ocasión
de perderme.
- DON LOPE ¿Cómo habías, decid,
de perderos vos?
- CRESPO Dando muerte a quien pensara
ni aún el agravio menor.....
- DON LOPE ¿Sabéis, vive Dios, que es
Capitán?
- CRESPO Sí, vive Dios!
y aunque fuera el general,
en tocando a mi opinión,
le matara.
- DON LOPE A quien tocara,
ni aun al soldado menor,
Sólo un pelo de la ropa,
viven los cielos, que yo
lo ahorcara.
- CRESPO A quien se atreviere
a un átomo de mi honor,
viven los cielos también,
que también le ahorcaba yo.
- DON LOPE ¿Sabéis que estáis obligado
a sufrir, por ser quien sois,
estas cargas?
- CRESPO Con mi hacienda,
pero con mi fama, no.
Al Rey, la hacienda y la vida
se ha de dar; pero el honor es
patrimonio del alma,
y el alma sólo es de Dios.
- DON LOPE Vive Cristo, que parece
que vaís teniendo razón"
- CRESPO Si, vive Cristo, porque
siempre la he tenido yo.
- DON LOPE Yo vengo cansado, y esta
pierna que el diablo me dió
ha menester descansar.
- CRESPO Pues ¿quién os dice que no?
ahí me dió el diablo una cama,
y servirá para vos.
- DON LOPE ¿Y dió la hecha el diablo?
- CRESPO Si

DON LOPE Pues a deshacerla voy,
que estoy, voto a Dios! cansado.

CRESPO Pues descansad, voto a Dios!

DON LOPE (TESTARUDO ES EL VILLANO;
TAMBIEN JURA COMO YO)

CRESPO (CAPRICHUDO ES EL DON LOPE
NO HAREMOS MIGAS LOS DOS!)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO - EL MISMO DECORADO

(EN ESCENA, EL CAPITAN . ENTRA REBOLLEDO)

CAPITAN Habla, Rebolledo, ¿Me traes noticias?

REBOLLEDO Frescas y buenas.
Un soldado a la criada enamora, con promesa de que, al volver de Lisboa, ha de casarse con ella. Porque es prenda de soldado y porque yo la proteja en su amor, he conseguido que nos haga esta fineza,
(SACA UNA LLAVE)
Y si es muy grande y pesada para ser, como quisiera, la llave del corazón de tu hermosa lugareña, es llave de su postigo, y, en fin... por algo se empieza.

CAPITAN No sé que hiciera por verla.....

REB. Es difícil..... Pero, calla, que se me ocurre una idea.

CAPITAN ¿Sí?

REB. La Chispa, que es mi alcaida del boliche, es la primera mujer en jacarear; haya, señor, gira y fiesta y música a su ventana, que con esto podrás verla y aun hablarla.

CAPITAN Como está Don Lope aquí, no quisiera despertarle.

REB. Pues Don Lope, ¿cuándo duerme con su pierna?

CAPITAN Alguien viene... Si ella baja...

REB. No; Don Lope es quien se acerca con Pedro Crespo.

CAPITAN Pues vamos y excusemos su presencia.

(SALEN. ENTRAN PEDRO CRESPO Y DON LOPE)

CRESPO Juan, en este paso, que está más fresco, poned la mesa al señor Don Lope. Aquí os sabrá mejor la cena; que, al fin, los días de Agosto no tienen mas recompensa que sus noches.

DON LOPE Nunca acá venga,
 sino que dos mil demonios
 carguen conmigo y con ella.

CRESPO Amén, y si no lo hacen
 es por no hacer cosa buena.

DON LOPE Jesús mil veces, Jesús!

CRESPO Con vos y conmigo sea.

DON LOPE Vive Cristo, que me muero!

CRESPO Vive Cristo, que me pesa

 (ENTRA JUAN CON LA MESA PARA DON LOPE)

JUAN Ya tienes la mesa aquí.

DON LOPE Pues no hay soldados,
 hacedme merced que venga
 vuestra hija aquí a cenar
 conmigo.

CRESPO Díle que venga
 a tu hermana; corre, Juan
 (SALE JUAN)

DON LOPE Mi poca salud me deja
 sin sospecha en esta parte.

CRESPO Aunque vuestra salud fuera,
 señor, la que yo os deseo,
 me dejara sin sospecha.
 Decírla que no estuviere
 acá, fué advertencia
 de que no estuviera a oír
 ociosas impertinencias;
 que si todos los soldados
 corteses como vos fueran
 ella había de asistir
 a servirles, la primera.

DON LOPE (QUE LADINO ES EL VILLANO,
 O COMO TIENE PRUDENCIA.)

 (ENTRA ISABEL Y JUAN)

ISABEL ¿Qué es, señor, lo que me mandas?

CRESPO El señor Don Lope intenta honrarte.
 El es quien llama.

ISABEL Aquí está una esclava vuestra.

DON LOPE Que cenéis conmigo quiero.

CRESPO Siéntate, hija.

ISABEL Está
 el mérito en la obediencia.

DON LOPE ¿Qué ruido es ese?

Sembrado de Drama
Adaptación
Martín (Paco) Puerto

- Mirad que están muy cercanos
mi padre y aun Juan, y creo
que a cada momento veo
entrar mi padre o mi hermano;
que si ven tan reiteradas
las ofensas a su honor,
Y si otra vez el rencor
vuelve a sacar las espadas,
ya debéis considerar
que este empeño puede ser,
deshonra de una mujer
y perdición de un lugar.
- q
- CAPITAN Pero...
- ISABEL Salid, por favor;
¿no miráis que de este modo...?
- CAPITAN Todo lo miro y por todo
sabe atropellar mi amor.
- ISABEL Por Dios!.....
- CAPITAN Mas ¿no he de saber
si mi amor puede esperar?
- ISABEL ¿Qué esperanza os puedo dar?
¿Qué amor os puedo tener,
si antes de haberme mirado
sufrí caprichos injustos,
y me habéis dado más sustos
que letras me habéis hablado?
O así como el caminante
sin que su sueño lo advierta,
coge, al pasar por la huerta,
la fruta que está delante,
¿Vos imagináis acaso,
señor capitán, que son
mi honra y mi corazón
para cogidos al paso?
Pues ved que de esta victoria
no es tan posible la palma,
que Dios no reparte el alma
conforme a la ejecutoria.
- CAPITAN Si aún no sabes mi intención,
¿porqué insultas mis pasiones?
- ISABEL Es facil por las acciones
penetrar el corazón.
Y pues que nada advertís
a todo resuelta estoy;
si vos os quedáis, me voy,
gritaré si me seguís.
- CAPITAN Y ¿no adviertes?
- ISABEL Sin demora
salid. Ya la gente acude
a la casa.
- CAPITAN ¿Qué...?

ISABEL Dios me ayude!

CAPITAN Isabel...

ISABEL Seguidme ahora. (SALE)

CAPITAN Ah, rebelde corazón!
Yo volveré... Vamos, que pronto vendrán.
Por fortuna aun tengo abierta
la huída.

CRESPO (DENTRO) Cierra la puerta
del postigo.

CAPITAN Crespo y Juan

DON LOPE Voto a Dios, que no ha de haber....

CAPITAN Don Lope! (RETROCEDIENDO)
(ENTRAN DON LOPE Y REBOLLEDO)

REB. No os conoció
la tropa.

DON LOPE Por eso yo
me dí pronto aconocer,
y el capitán?... Vive Dios!
no tiene esta compañía
capitán?

CAPITAN Aquí venía
a buscaros.

DON LOPE Aquí vos.....

CAPITAN Yo estaba.....

DON LOPE Al rayar el día
para que mayor no sea
el daño, de Zalamea
sacaís vuestra compañía.

CAPITAN ¿Tan pronto?

DON LOPE ¿Habéis replicado?
Pues bien, antes de pasar
diez minutos, ha de estar
el pueblo desalojado.

CAPITAN Vos seréis obedecido, señor
¿Me queréis mandar
otra cosa?

DON LOPE Os quiero hablar,
dos palabras al oído.
Esta insignia habéis de honrarla,
porque aquí la puso el Rey
para mantener su ley
y no para quebrantarla
Los que no marchan conforme
a obediencia y sujeción,
no son soldados, que son
bandidos con uniforme.

Seminario de Dramas

Colección

Andrés (Paco) Prado

Silencio! Si os sorprendió
que os hable yo de este modo,
recordad que lo sé todo,
y no olvidéis quien soy yo,
pues donde miro deshecho
el orden, o relajada
la obediencia, con la espada
la imprimo dentro del pecho.

(SALE Y ENTRA LA CHISPA)

CHISPA (A REBOLLEDO) ¿Nos vamos?

RE. Sin aguardar
a que llegue la mañana.

CHISPA ¿Desiste?

REB. De mala gana.

CAPITAN La vida me has de costar,
hermosísima villana!
Aquí mismo he de volver
esta noche... Los dos seréis
los que conmigo vendréis. (SALE)

CHISPA Pocos somos, vive Dios,
aunque vengan otros dos,
otros cuatro y otros seis.

RE. Vamos, que se va la bandera.

CHISPA Y yo veo ahora
porqué en el mundo he cantado:
"que el amor del soldado
no dura una hora"

(SALEN CHISPA Y REBOLLEDO. ENTRAN DON LOPE
CRESPO Y JUAN)

DON LOPE A muchas cosas os soy
en extremo agradecido,
pero sobre todas, esta
de darme hoy a vuestro hijo
para soldado, en el alma
os lo agradezco y estimo.

CRESPO Yo os le doy para criado.

DON LOPE Yo os le llevo para amigo,
ya la tropa va marchando
y también yo determino...

JUAN Veré si está la litera.
(SALE JUAN Y ENTRA ISABEL)

ISABEL ¿Qué es esto? ¿Tan de improviso
os marcháis?

DON LOPE Sí, porque quiero
que tengáis sueños tranquilos.

ISABEL A mi hermano os ecomiendo,
ya que tan dichoso ha sido,
que merece ir por ctiado
vuestro.

DON LOPE Otra vez os afirmo
que podéis decuidar de él,
que va, señora, conmigo.

(ENTRA JUAN)

JUAN Ya está la litera puesta.

DON LOPE Con Dios os quedad.

CRESPO El mismo
os guarde.

DON LOPE Ah buen Pedro Crespo!

CRESPO Ah. señor Don Lope invicto!

DON LOPE ¿Quien os dijera aquél día
primero que aquí nos vimos,
que habíamos de quedar
para siempre tan amigos?

CRESPO Yo lo dijera, señor,
si aquí supiere al oíros,
que erais.....

DON LOPE Decid, por mi vida.

CRESPO Loco de tan buen capricho.
(SALE DON LOPE)

CRESPO En tanto que se acomoda
el señor Don Lope, hijo
ante tu hermana Isabel,
escucha un consejo mío.
Por la gracia de Dios, Juan,
eres de linaje limpio
más que el sol, pero villano.
Lo uno y lo otro te digo,
aquello porque no humilles
tanto tu orgullo y tu brío
que dejes, desconfiado,
de aspirar con cuerdo arbitrio
a ser más; lo otro, porque
de puro desvanecido
no hagas que te echen en cara
la humildad de tus principios.
Sé cortés con todo el mundo;
sé liberal y esparcido,
que el sombrero y el dnero
son los que hacen los amigos;
y no vale tanto el oro
como ser uno bien quisto.
No hables mal de las mujeres;
la mas humilde, te digo
que es digna de estimación
porque, al fín, de ellas nacimos

No riñas por cualquier cosa;
mas importante que el brío
y la destreza, es saber
usar de ellos con motivo.
Con esto, y con el dinero
que llevas para el camino
y para hacerte, en llegando,
dè asiento un par de vestidos,
el amparo de Don Lope
y mi bendición, yo fío
en Dios que pronto he de verte
en otro puesto. Adiós, hijo,
que me enternezco al hablarte.

JUAN Dame tu mano; y tu hermana
los brazos que ya ha partido
don Lope, mi señor, y es fuerza
alcanzarle.

ISABEL Los míos
bien quisieran detenerte.

CRESPO Vamos, hijo, vete presto,
que cada vez que te miro
siento mas el que te ayas;
y haz por ser lo que te he dicho.

JUAN El cielo con todos quede.

CRESPO El cielo vaya contigo.
(SALE JUAN)

ISABEL Notable crueldad has hecho.

CRESPO ¿Qué había de hacer conmigo,
si no ser toda su vida
un holgazán y un perdido?
que vaya a servir al Rey.

ISABEL Vámonos, señor adentro.

CRESPO Yo aún no me acuesto
porque desde aquí imagino,
como el camino blanquea,
que veo a Juan en el camino.
Hija, acércame un asiento.

ISABEL Aquí tienes un banquillo.
Dicen que mañana hace la villa
elección de oficios.

CRESPO Siempre aquí por el Agosto. . . .
(Y el va alegre).

ISABEL Que distinto aspecto
las calles tienen.
Ha un momento, bulla, gritos,
y ahora parece un cadáver
el pueblo.

(ENTRAN EL CAPITAN, CHISPA Y REBOLLEDO)

CAPITAN Pisad sin ruido.
 Seguidme. Cielos! ¿Qué miro?
 ahí está Isabel.

REB. Señor, aun es tiempo, mira...

CAPITAN Calla, Yo la robo, Si quieren
 seguir mi huella, impedidlo
 de cualquier modo, aunque sea
 a cuchilladas.

REB. Chispa.

CHISPA ¿Qué?

REB. Ten esas capas.

CHISPA Ya no dirían que no sirvo
 de nada.

CRESPO Vamos, hija, que estoy rendido
 de cuerpo y alma.

ISABEL ¿Qué?

CRESPO Traidores!.....

ISABEL ¿Qué es esto?

CAPITAN Isabel.....

ISABEL Déjame!

CRESPO Ladrón!.....

REB. Atrás!

CRESPO Cobarde.....

REB. Quieto....

CRESPO Yo.....

REB. Quieto digo.
 como intentes levantarte
 has de pasar por los filos
 de esta espada.

CRESPO ¿No hay ya rayos
 en el cielo?

ISABEL (DENTRO) Padre mío!

CRESPO Mátame, mátame pronto,
 será menos asesino.. ,!

ISABEL (DENTRO) Padre....

REB. Ya se alejan... Quieto;
que te la clavas tu mismo.
La muerte ahí fuera te aguarda
como pretendas seguirnos. (SALE)

CRESPO ¿Y qué me importa la muerte?
Dadme a mi hija, bandidos....!

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO- SALA CONSISTORIAL DE SALAMEA.

- CRESPO: Ven, hija
- ISABELA: ¿Dónde me llevas, señor?
- CRESPO: Nadie.....Ah, sí.... es el día
en que eligen los vecinos....
No me acordaba. Reunida
está la gente. Aún no han hecho
elección.
- ISABEL: ¿Qué?
- CRESPO: Todavía
No hay alcalde.
- ISABEL: Pues, ¿ Qué intentas,
señor?
- CRESPO: ¿Yo? Pedir justicia,
¿Qué he de hacer?
- ISABEL: ¿Quieres que todas
se enteren de tu ignominia?
Pues ya no tiene remedio
echémosle tierra encima.....
- CRESPO: Calla! No hay tierra que pueda
cubrir acción tan inicua....
- ISABEL: Llévame, señor.....Ay, tiemblo
de presentarme a la vista
de las gentes; no hay mirada
que no me aturda y aflija,
y hasta la fuya me enciende
de verguenza las mejillas.
- CRESPO: No acabarán.....
- ISABEL: Señor,
si mi dolor te lastima,
déjame en ese convento
de las madres carmelitas;
yo siempre he sido devota
de la Virgen; compasiva
me acogerá.....
- CRESPO: Antes al alcalde
es necesario que digas
tu querrela.
- ISABEL: Háblale tú.
- CRESPO: Los traidores
cuando siguiéndoles iba
por los brazos me amarraron
al tronco de aquella encina
en donde tú me encontraste;
no sé del suceso mas noticias
Castigo de conjeturas
no es bien que al alcalde pida.

Habla y cuéntamelo todo,
ya que el cielo nos obliga
a que tan viles asuntos
se hablen entre padre e hija.

ISABEL:

Ya sabes...Gozaba anoche
la seguridad tranquila
que al abrigo de tus canas
mis años me prometían,
cuando aquellos embozados
traidores, que determinan
que lo que el honor defiende
al atrevimiento rinda,
de tus brazos me rebaron,
lo mismo que el lobo quita
de los pechos de la madre
la inocente corderilla.
A ese intrincado y obscuro
monte, que está a la salida
del pueblo, me encaminaron;
no en vano yo desde niña
le tuve horror. A tus voces,
que de lejos me seguían,
yo me agitaba en los brazos
del vil raptor, convulsiva
y furiosa.....Ya me faltaba el aliento,
y era tanta mi fatiga,
que en las puntas de las jaras
se quedaban esparcidas
mis trenzas, sin que el dolor
me diese de ello noticia.
Solos y en lo más oculto
del monte, con fementidas
palabras quiso el tirano
disculpar su alevasía.
Exámíne, abandonada,
aún tu voz que me seguía
me dejó; también la luna
hasta el freno de mi vista
quiso quitar, ocultando
sus luces, que parecía
cómplice de aquél delito
la naturaleza misma.
Largo tiempo resonaron allí
con voces distintas,
ternezas y vituperios,
maldiciones y caricias.
Sólo en mí la voluntad,
señor, no quedó vencido,
que en esto el cielo piadoso
me sacó de tanta ruina,
sin que la afrente del cuerpo
al alma fuera extensiva.
Cuando ya no demandaba
socorro..... si no justicia,
al alba, tímidamente,
iluminaba las cimas
de los montes, y mi hermano,
trayendo su luz por guía.....

Seminario de Drama

Colección

Maniseco (Paco) Prado

CRESPO: Habla?

ISABEL: De pronto aparece
entre las dos..... Nos mira
y al punto comprende el daño,
sin que nadie se lo diga.

Sin hablar palabra, saca
el acero que aquél día
le ceñiste.....

CRESPO: Sigue.....

ISABEL: Parten
a un tiempo y furiosos lidian,
Yo, temerosa de todo
pues mi hermano no sabía
si era inocente o culpable,
huyo.....

CRESPO: Pero Juan.....¿qué?

ISABEL: A poco rato
dio al capitán una herida;
cayó.....

CRESPO: Cayó... y al momento
allí, con sus manos mismas,
¿No le arrancó las entrañas
para que fuesen comida
de lobos?

ISABEL: Iba a matarlo,
cuando los que ya venían
buscando a su capitán
en su venganza se irritan.
Quiere defenderse; pero
viendo que era una cuadrilla
huye veloz, no le siguen
porque todos determinan
mas acudir al remedio
que a la venganza; registran
la herida y sin mas reparos
para buscar quien le asista
en sus brazos le levantan
y hacia el lugar se encaminan,

CRESPO: ¿quí mismo le han traído
a curar.....

ISABEL: El mismo crimen
les llama y les solicita.

CRESPO: ! Cobardes! ¿debo salir
a buscarles en seguida,
a aguardar....? Ah!ya tenemos
alcalde.....¿Tendrá osadía
para vengarme, olvidando
las fueros de la malicia,
o temeroso, querrá que
al consejo se remita
nuestra querrela.....?

(ENTRA EL ESCRIBANO)

- ESCRIBANO: ! OH, señor
Pedro Crespo, dadme albricias!
- CRESPO: Albricias!¿De que, escribano?
- ESCRIBANO: El consejo en este día
os ha hecho alcalde.
- CRESPO: ! Yo alcalde!
- ESCRIBANO: Pues, ¿ quién mejor?
- CRESPO: ! Oh divina
Providencia! Pues me pones
de juez en mi causa misma,
bien claramente me dices:
"véngate, prende, castiga;
tu agravio también es mío;
tu venganza es mi justicia".
- ESCRIBANO: Os aguardan asuntos.
El primero es la venida
del Rey; el otro
que ahora han traído a la villa
de secreto unos soldados,
a curarse con gran prisa
al capitán que de aquí
sacó ayer su compañía.
- CRESPO: ¿ Se ha curado?
- ESCRIBANO: Sí; mas necesita
un bagaje. Y vos debéis.....
- CRESPO: Al momento
voy a tomar mis medidas.
- ESCRIBANO: El no dice quien le hirió;
pero si esto se averigua.....
- CRESPO: Mi hijo le hirió, porque infame
robó y deshonoró a mi hija.
- ESCRIBANO: ¿Qué decís?
- CRESPO: Id corriendo:
allí tenéis escribanía.
Extended en toda forma
su querella. Tú la firmas
y me la entregas.
- ISABEL: Señor,
¿pues no sabes?
- CRESPO: He de oír la
como alcalde. a los vecinos
que tengan armas, avisa
y que armadas a la casa
del Ayuntamiento asistan;
que me guarden ambas puertas

y esperen órdenes mías.

ESCRIBANO: Id a tomar posesión
de la vara.

CRÉSPO: Al punto. Hija,
ya tenéis al padre alcalde;
él os guarda justicia.

QUEDA LA ESCENA SOLA. TRAS UNA BREVE PAUSA ENTRAN
EL CAPITAN, LA CHISPA Y REBOLLEDO

REB. El alcalde hará sacar
bestias de prisa y corriendo.

CAPITAN: Vive Dios que estoy ardiendo
por salir de este lugar.
Sola está la habitación.

REB. Me han dicho que sin demora
saldrá, que es nuevo, y ahora
le están dando posesión.
No habremos venido en balde;
si es nuevo, tendrá mas celo.

CHISPA: Con todo, líbreme el cielo
del estreno de un alcalde.

CAPITAN: ¿Posible es que ni un vecino
por ruego o por amenaza,
haya sacado a la plaza
un caballo?

REB. Ni un pollino.
Nada pudimos lograr.
Yo le dije a una mujer
en su casa: "¿No ha de haber
burras en este lugar?"
Ya que sí y ella que no,
estábamos disputando,
cuando un burro rebuznando
la casa entera atronó.
"Escucha- dije- y sostén
que aquí no hay burro escondido"
y ella dijo: "Es mi marido
que los imita muy bien"

CAPITAN: Pues la herida no era nada
¿Por qué no hicísteis volver
aquí?

REB. ¿Quién pudo saber
lo que era antes de curada?

CAPITAN: ¿Si tal vez habrá logrado
desatarse el labrador
y habrá dicho...?

REB. Quedó atada
con recio cordel, señor.
Nada tienes que temer.
Y aunque vuelva y grite el viejo,

ya en esta casa, el Consejo
nos tendrá que defender
y ni aun prenderte osarán.

CAPITAN: Fuera, por Dios, cosa nueva,
No hay alcalde que se atreva
a prender a un capitán,
¿No vienen?

REB. Ya sale.

CAPITAN: Tanta
detención. Inquieto estoy.
Por fin!¿Alcalde?

(ENTRA CRESPO)

CRESPO: Soy yo.

REB. ¿Qué?.....

CAPITAN: (Crespo!.....)

CHISPA: (Pufff.....)

CRESPO: ¿Qué os espanta?

CHISPA: La cosa no trae malicia....

CRESPO: Vive Cristo, que no es buena
gente que tanto se apena
de solo ver la justicia.

CAPITAN: Yo tengo fuero y así
nada teneís, vive Dios,
que ver conmigo.....

CRESPO: Sois vos
quien me viene a ver a mí,
que sin duda querréis todos
felicitarne.....! pardiez!.....
justo es ya que alguna vez
me tratéis con buenos modos.

CAPITAN: Vamos....

CRESPO: ! Quietos, !

CAPITAN: Mira bien
Que si intentas desatinos
armas tenemos.

CRESPO: Vecinas,
escribano, escudid, Y yo también.
(Al escribano que entra)
a los vecinos armados
que llegaren hasta aquí
ordena que a estos soldados
custodien.....

CAPITAN: Pues, ¿cómo así?

- CRESPO: Por Dios que no os alteréis,
Quiero con vuestra licencia
hacer una diligencia
no más. Que sólo os quedéis
importa.
- CAPITAN: Salias de aquí. (A Chispa y Rebolledo)
- CRESPO: Sal tú también. (Al Alguacil)
Con esos soldados ten gran cuidado.
- ESCRIBANO: Harélo así.
(Salen todos, Quedan Crespo y el Capitán)
- CRESPO: Ya que yo, como justicia,
me valí de su respeto
para obligaros a oírme,
la vara a esta parte dejo (Deja la vara de
Alcalde)
- y como un hombre no más,
deciros mis penas quiero.
Yo soy un hombre de bien,
que a escoger mi nacimiento
no dejara, es Dios testigo,
un escrúpulo, un defecto
en mí, que suplir pudiera
la ambición de mi deseo.
Tengo muy bastante hacienda
porque no hay, gracias al cielo,
otro labrador mas rico
en todos aquestos pueblos
de la comarca, Mi hija
se ha criado, a lo que pienso,
en la mejor opinión,
virtud y recogimiento
del mundo.....Tal madre tuvo;
téngala Dios en el cielo.
Si es muy hermosa mi hija,
dígame vuestros extremos.....
Aunque pudiera, al decirlo,
con mayores sentimientos,
lloralo, porque esa fué
mi desdicha..... No apuremos
toda la ponzoña al vaso,
quedese algo al sufrimiento...
Este ya véis si es bien grande
aunque quiera, no puedo
encubrirlo, y deseando
encontrar algún remedio,
discurriendo de uno en otro,
uno solamente advierto
que a mí me está bien y a vos
no mal...y es que, desde luego,
os toméis toda mi hacienda,
sin que para mi sustento
no el de mi hija (a quien yo
traeré a echar a los pies vuestros)
reserva un maravedí,
si no quedarnos pidiendo
limosna, cuando no haya
otro camino, otro medio
con que poder sustentarnos;

Y si quereís, desde luego,
poner una S y un clavo
hoy a las dos y vendernos,
será aquesta cantidad
más del dote que os ofrezco.
Restaurat una opinión
que habeís quitado....No creo
que así desluzcáis la fama,
porque los merecimientos
que vuestras hijas perdieron
porque yo les llame nietos,
ganarán con más ventajas,
señor, por ser hijos vuestros.
En Castilla el refréan dice
que el caballo- y es lo cierto-
lleva la silla....Mirad
que a vuestros pies os lo pido
llorando sobre estas canas
que el pecho, viendo
nieve y agua, piensa
que se me están derritiendo.
Mirad que soy padre y ofendido; luego
¿Que os pido? Un honor os pido
que me quitásteis vos mesmo;
y con ser mío, parece
según os lo estoy pidiendo
con humildad, que no es mío
lo que os pido si no vuestro.

CAPITAN:

! Basta !.....

CRESPO:

Ved que por mis manos
puedo tomarlo y no quiero
si no que vos me lo déis.

CAPITAN:

Ya me falta el sufrimiento.
Si vengar solicitáis
por armas vuestra opinión,
poco tengo que temer;
si por justicia ha de ser
no tenéis jurisdicción.

CRESPO:

En fín, ¿no os mueve mi llanto?

CAPITAN:

Llanto no se ha de creer
de viejo, niño o mujer.

CRESPO:

Que no pueda dolor tanto
mereceros un consuelo...

CAPITAN:

¿Qué mas consuelo queréis
pues con la vida volvéis?

CRESPO:

Mirad que echado en el suelo
mi honor, a voces, os pido.

CAPITAN:

Qué enfado

CRESPO:

Mirad que soy
alcalde en Zalamea hoy.

CAPITAN:

Sobre mí no habeís tenido

Seminario de Drama

Colección

Francisco (Paco) Prado

Jurisdicción. El consejo
de guerra, enviará por mí.

CRESPO: ¿En eso resolvéis?

CAPITAN: Sí,
caduco y cansado viejo.

CRESPO: ¿No hay más remedio?

CAPITAN: Callar,
es el mejor para vos.

CRESPO: ¿No otro?

CAPITAN: No

CRESPO: Pues juro a Dios,
que me la habéis de pagar.
Hola (Vuelve a empuñar la vara)
(Entran el Escribano, Chispa y Rebolledo)

ESCRIBANO: ¿Señor?

CAPITAN: ¿Que querrán
estos villanos hacer?

ESCRIBANO: ¿Qué es lo que mandas?

CRESPO: Prender
mando al señor capitán.

CAPITAN: Buenos son vuestros extremos
Con un hombre como yo,
y en servicio del Rey, no
se puede hacer.

CRESPO: Probaremos.
De aquí, si no es vivo o muerto,
no saldréis.

CAPITAN: Yo os apercibo
que soy un capitán vivo.

CRESPO: ¿Soy yo acaso alcalde muerto?
Daos al instante a prisión.

CAPITAN: No me puedo defender.
Fuerza es dejarme prender.
Al Rey de esta sinrazón
me quejaré.

CRESPO: Y yo también
de esotra; y a bien que está
cerca de aquí y nos oirá
a los dos. Dejar es bien
esa espina.

CAPITAN: Tal Balaón!.....

CRESPO: Y ¿cómo no si váis preso?

- CAPITAN: Tratad con respeto....
- CRESPO: Eso
está muy puesto en razón.
(Al Escribano)
Con respeto, le llevad
a esa cárcel, en efecto,
del Concejo, y con respeto
un par de grillos, le ech ad
y una cadena; tened,
con respeto, gran cuidado
que no hable a ningún soldado!
y a esos dos también poned
en la cárcel, que es razón
y aparte, porque después,
con respeto, a todos tres
les tomen la confesión.
Y aquí, para entre los dos,
si hallo harta causa, en efeto,
con muchísimo respeto,
os he de ahorcar, juro a Dios.
- CAPITAN: Ah, villanos con poder!
(Entrega la espada al Escribano y sale)
- CRESPO: (A Rebolledo)
Este el pícaro es que canta;
con un paso de garganta
no ha hacer otro en su vida.
- REB. Pues ¿qué delito es señor,
el cantar?
- CRESPO: Que es virtud sientto,
y tanto que un instrumento
tengo, en que cantéis mejor.
Tú h arás, sin dejarles de la mano
que la tome el escribano
los dichos.
- CHISPA: ¿Eso no más?
Daremos muy satisfechos
los dichos y es excusado
que los dos ya hemos pasado
de los dichos a los hechos.
- CRESPO: Cantad y os libráis los dos
del tormento.
- CHISPA: Convenidos!
para cantar he nacido
y he de cantar, vive Dios.
(Cantando)
Tormento me quieren dar....
- REB. (Cantando)
¿ Y qué quieren darme a mí?
- CRESPO: ¿ Qué hacéis?
- CHISPA: Templar desde aquí,
pues ya vamos a cantar.

(SALEN CHISPA, REBOLLEDO Y EL ESCRIBANO)

CRESPO: Yo con la paz le brindé.....
ya que por bien no ha querido
Ver el caso concluido,
querrá.....Mas ¿cómo olvidé
que hoy llega el Rey.....Voy
No: en la capitular
hay recado de escribir.
Dejadlos.. No han de decir
que he querido sobornar,
ni aun con la vista, un testigo.

(SALE CRESPO, TRAS UNA PAUSA ENTRA JUAN).

JUAN: Pues no está. Desde que herí
a aquél traidor y volví
la espalda a tanto enemigo,
mata a mata he recorrido
el monte y lo he registrado,
sin que todo mi cuidado
encontrarla haya podido.
Si ella culpable no fuera
de algún modo, cosa es clara,
ni él al monte la llevara,
ni al verme tan pronto huyera.
Antes de ir a casa
con mi padre quiero hablar,
pues si me dejo llevar
de este furor que me abrasa,
si la encuentro.....

(ENTRA ISABEL)

ISABEL: Juan!.....Hermano!

JUAN: Ah!...Por mi mano has de morir....

ISABEL: ¿Que intentas?.....

(JUAN AVANZA HACIA ISABEL, ENTRA CRESPO)

CRESPO: ¿Qué es esto? ¿Tú la daga?

JUAN: Esto, señor,

es tener honra y vengar
una ofensa y castigar.....

CRESPO: Basta, basta, que es error
que os atreváis a venir
a mi presencia

JUAN: Oye, espera.....

CRESPO: Faltando a vuestra bandera,
y cuando acabáis de herir,
en el monte, a un capitán.

JUAN: Señor, si le hize esa ofensa

que fué en honrada defensa
de tu honor.....

CRESPO: Basta, Juan.
Llamando) Hola!
(Al Escribano que entra)
 Llévadle también
preso.

JUAN: ¿ A tu hijo, señor,
tratas con tanto rigor?

CRESPO: Y aun a mi padre también.
con tal rigor le tratará.....
(Aquesto es asegurar)
su vida, y han de pensar
que es la justicia mas rara
del mundo.....)

JUAN: Nadie entender solicita
tu fin pues s in honra ya,
prendes a quien te la da
guardando al que te la quita.
(Salen Juan y el Escribano)

ISABEL: Padre, a despedirme vengo.
Cuando le pase el furor,
díle a mi hermano, señor
la poca culpa que tengo.

CRESPO: Yo le hablaré. ¿Has firmado
tu querrela?

ISABEL: Sí.

CRESPO: Está bien.

ISABEL: Adiós.

CRESPO: Adiós.

ISABEL: ¿Tú también
estás conmigo enojada?
Me retiras con enojos
la vista?

CRESPO: No la retiro,
Isabel, y no te mira
porque te aflijen mis ojos.

ISABEL: Mírame como sueles;
yo soy la misma.....

CRESPO: ! Hija Mía!

ISABEL: Padre.....

CRESPO: Ay!.....

ISABEL: ¿Qué?

CRESPO: Que todavía
 los surcos de los cordeles
 me encuecen.....Adiós.....

ABRAZA A ISABEL, QUE SALE SEGUIDAMENTE. ENTRA EL
ESCRIBANO)

ESCRIBANO: Con tanta celeridad
 jamás hice diligencia.
 (Le entrega el proceso)
 Todo listo; dad sentencia
 según os plazca y firmad.

CRESPO: ¿ Y el capitán?

ESCRIBANO: El la espera
 con cierta sonrisa y calma.

CRESPO: Decid que prepare el alma
 a sufrir la mas severa.
(Sale el Escribano)

CRESPO: Quizá si el mozo repara
 su muerte próxima, el espanto
 consiga...mas ya entretanto
 he de firmar...

DON LOPE: (Dentro) Para...para...

CRESPO: ¿Qué ruido es ese? ¿Quién hoy
 osa alborotar así?

DON LOPE: (Entrando)
 Vive Dios, pues no está aquí...
 Ah. Pedro Crespo Yo soy.

CRESPO: Señor, volvéis al lugar?

DON LOPE: De la mitad del camino
 y que me trae imagino
 un grandísimo pesar.
 Apenas noté la ausencia
 del capitán, me volví,
 resuelto a tomar aquí
 con él una providencia.
 Y antes de entrar en la calle,
 un soldado que me ha visto
 me ha contado... vive Cristo
 que en donde al alcalde halle
 que estoy perdido os confieso.

CRESPO: ¿Qué os han contado que así?...

DON LOPE: Que un alcaldillo de aquí
 al capitán tiene preso
 Vive Jesucristo que
 al grande desvergonzado
 a palos le he de matar

CRESPO: Pues habéis venido en balde,
 porque pienso que el alcalde,

no se los dejará dar.
¿Sabéis porqué le prendió?

DON LOPE: No; mas sea por lo que fuere,
justicia la parte espere
de mí, que también se yo
degollar, si es necesario.

CRESPO: Vos no debéis alcanzar,
señor, lo que en un lugar
es un alcalde ordinario.

DON LOPE: ¿Será mas que un villanote?

CRESPO: Un villanote será,
que si cabezudo da
en que le ha de dar garrote,
por Dios , se salga con ello.

DON ^LLOPE: No se saldrá tal, por Dios!
y si por ventura vos
tenéis empeño en sabello
decidme si está aquí o no.

CRESPO: No está muy lejos de aquí.

DON LOPE: Pues a decirme vení
quién es el alcalde..

CRESPO: (Cogiendo la vara) Yo!

DON LOPE: Vive Dios, que si sospecho!

CRESPO: Vive Dios, como os lo he dicho!

DON LOPE: Pues Crespo, lo dicho , dicho.

CRESPO: Pues Don Lope, lo hecho, hecho.

DON LOPE: Yo por el preso he venido
y a castigar este exceso.

CRESPO: Pues yo acá le tengo preso
por lo que acá ha sucedido.

DON LOPE: ¿Vos sabéis que a servir pasa
al Rey y soy su juez yo?

CRESPO: Vos sabéis que me robó
a mi hija de mi casa?

DON LOPE: ¿Vos sabéis que mi valor
dueño de esta causa ha sido?

CRESPO: ¿Vos sabéis cómo, atrevido,
robó en un monte mi honor?

DON LOPE: ¿vos sabéis cuánto os prefiero
el cargo que he gobernado?

CRESPO: ¿Vos sabéis que le he brindado
con la paz y no la quiere?

DON LOPE: Ya me he de llevar al preso;
ya estoy en ello empeñado.

CRESPO: Yo por acá he sustanciado
al proceso.

DON LOPE: ¿Que es proceso?

CRESPO: Unos pliegos de papel
que yo he juntado en razón
de hacer la averiguación
de la causa,

DON LOPE: Iré por él
yo mismo.

CRESPO: No os embarazo
el ir: sólo se repone
que hay orden que al que llegare
le den un arcabuzazo.

DON LOPE: Diré a las tropas llegadas
que entren aquí en escuadrones,
con bolas en los cañones
y con las cuerdas caladas.
Y, vive Dios, que he de ver
si me dáis el preso o no,

CRESPO: Pues, vive Dios, que antes yo
haré lo que se ha de hacer,

(ENTRA EL ESCRIBANO, CRESPO LE ORDENA ALGO EN VOZ
BAJA Y VUELVE A SALIR)

DON LOPE: Por última vez,
Pedro Crespo, ¿me dáis el preso?

CRESPO: Jamás!

DON LOPE: (Hablando hacia afuera)
Soldados!..... ¡Id por él!....

UNA VOZ: (Fuera)
El Rey!
(Entra el Rey)

REY: ¿Qué es esto?
Pues ¿de esta manera estáis
viviendo yo?

DON LOPE: Esta es, señor,
La mayor temeridad
de un villano que vió el mundo.
Y, vive, Dios, que a no entrar
en el lugar tan aprisa,
señor, vuestra majestad,
que había de hallar luminarias
puestas por todo el lugar.

*Seminario de Drama
Colección
Francisco (Paco) Prado*

REY: ¿Que ha sucedido?

DON LOPE: Un alcalde
ha prendido un capitán
y viniendo yo por él,
no me lo quiere entregar.

REY: ¿Quién es el alcalde?

CRESPO: Yo.

REY: ¿ Y qué disculpa me dáis?

CRESPO: Este proceso en que bien
probado el delito está
digno de muerte,

REY: (Tomando el proceso)
¿Qué ha sido?

CRESPO: Una doncella, robar,
y deshonorarla en un monte,
y no quererse casar
con ella, habiendo su padre
rogándole con la paz.

DON LOPE: Este es el alcalde y es
su padre.

CRESPO: No importa
en tal caso , porque si un extraño
se viniese a querellar,
¿ no había de hacer justicia?
Sí, pues ¿ quién me culpará
que haga por mi hija lo mismo
que hiciere por los demás?
Miren si tiene la causa
algún error o maldad;
si he inducido algún testigo,
si está escrito algo de más
de lo que digo, y entonces
denme muerte.

REY: (Devolviéndole el proceso)
Bien está
sentenciado, pero vos
no tenéis autoridad
de ejecutar la sentencia
que toca a otro tribunal.
Allá hay justicia, y así
remitid al preso.

CRESPO: Mal
podré, señor, remitirle;
porque como por acá
tenemos sólo una audiencia,
cualquiera sentencia que hay
ella la ejecuta y...

REY: ¿Qué?

CRESPO: Que está ejecutada ya.

REY: ¿Qué decís?

CRESPO: Si no creéis
Que esto, señor, es verdad,
volved los ojos y vedlo.
Aquél es el capitán.

(DESCORRE UNA CORTINA DEL FONDO Y A TRAVES DE UNA
REJA SE VE, AHORCADO EL CAPITAN.)

REY: Le habéis ahorcado!

CRESPO: Señor,
vos habeis dicho que está
bien dada aquesta sentencia,
luego esto.... no está hecho mal.
(VUELVE A CORRER LA CORTINA)

REY: El Consejo ¿ no supiera
la sentencia ejecutar?

CRESPO: Toda la justicia vuestra
es sólo un cuerpo no más;
si este tiene muchas manos,
decid ¿ que más se me da
matar con aquesta a un hombre
que es otra había de matar?
Y ¿qué importa errar lo menos
quién ha acertado lo más?

REY: Pues ya que aquesto es así,
¿ porqué como a capitán
y caballero, no hicísteis
degollarle?

CRESPO: ¿Eso dudáis?
Señor, como los hidalgos
viven tan bien por acá,
el verdugo que tenemos
no ha aprendido a degollar,
Y esa es querella del muerto,
que toca a su autoridad,
y mientras él no se queje
no nos toca a los demás.

REY: Don Lope, aquesto ya es hecho.
Bien dada la muerte está,
que errar lo menos no importa
si acertó lo principal.
Aquí no quede soldado
alguno, y haced marchar
brevemente, que me importa
llegar presto a Portugal.

(A CRESPO)

Vos, por alcalde perpetuo
de aquesta villa os quedad.

CRESPO: Sólo vos a la justicia
tanto supiérais honrar.

(SALE EL REY)

DON LOPE: Agradeced al buen tiempo
que llegó su majestad.

CRESPO: Por Dios, que aunque no
llegara estaba colgado ya,

LOPE: ¿No fuera mejor hablarme
darme el preso y remediar
el honor de vuestra hija?

CRESPO: En un convento entrará;
que ha elejido y tiene esposo
que no mira en calidad.

DON LOPE: Pues dadme los demás presos.

CRESPO: (AL ESCRIBANO)
Al momento los sacad.

DON LOPE: Y a vuestro hijo también,
tiene fuero militar
y es mi soldado.

CRESPO: Ahí está.

DON LOPE: Pues, en marcha, Dios os guarde,
Crespo

JUAN: Señor ...

CRESPO: Adiós Juan.
Con dos hijos me encontrásteis;
sin ninguno quedo ya.

DON LOPE: Hartos cuidados os quedan
con esa vara.

CRESPO: Es verdad.
Y administrando justicia,
y manteniendo la paz,
todos los hijos del pueblo
su padre me llamarán.

-----_CAE EL TELON_-----

Seminario Multidisciplinario Josemilio González
Departamento de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

Seminario de Dramá
Colectión
Francisco (Pazo) Prado

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS